RELACIONES NORTE-SUR

VERDE

Suplemento de Página/12
Año 2 - Nº 120 - Domingo
31 de enero de 1993

DESORDEN MUNDIAL

Para el Banco Mundial y el GATT, la crisis ambiental mundial no es considerada en términos de un "futuro común", sino como un apartheid ambiental en el cual el Norte se enriquece y purifica su medio ambiente, y el Sur se empobrece y se contamina cada vez más.

IMPUESTOS VERDES

EL PRECIO DE ENSUCIAR

La inclusión del tema ambiental en las políticas tributarias podría acrecentar los ingresos del Estado y disminuir el grado de contaminación.

El uso de "impuestos verdes" se perfila como el mecanismo más eficiente para mantener los ingresos de los gobiernos y al mismo tiempo reducir daños ambientales, según un informe estadounidense revelado esta semana. El informe del Instituto de Recursos Mundiales, no gubernamental, reconoce además que con los tributos se lograría también disminuir los gastos oficiales en limpieza de la contaminación.

Robert Repetto, investigador a cargo del estudio, señaló que el gravamen sobre la contaminación, congestión de tráfico y generación de desechos sólidos puede sustituir efectivamente impuestos sobre la renta, las ganancias o las inversiones. Citando el caso de Estados Unidos detalla que la sustitución de impuestos significaría un ahorro de entre 45 y 80 centavos por cada dólar recibido. "Gravar el trabajo, los ahorros o la inversión desestimula las actividades que generan prosperidad, mientras que poner impuestos sobre la excesiva polución, desechos y la congestión desestimula las actividades de poca productividad", aseguró.

La propuesta se presentó en momentos en que el gobierno electo de Estados Unidos estudia mecanismos para llevar adelante algunas de sus principales propuestas de campaña, como los créditos tributarios para la inversión y la reducción de impuestos para la clase media. A juicio de los investigadores, el impuesto verde es un mecanismo viable para financiarlos a la vez que estimulan una actitud más acorde con la protección ambiental. Con un impuesto sobre los desechos sólidos, se gravaría el número de bolsas de basura producidas en cada casa, lo que estimularía el reciclaje y al mismo tiempo generaría ingresos para financiar la limpieza de las ciudades.

Más de cien ciudades estadounidenses han aplicado dicho sistema de impuestos; el país tiene la marca mundial en generación de basura per cápita, con un promedio de dos kilos diarios y sólo 13 por ciento se recicla.

En el caso de los vehículos, los investigadores proponen tarifas sobre los que circulan por las principales vías de acceso a las ciudades en las horas de aglomeración, con sistemas electrónicos que registren los autos que circulan. Con ello, según Repetto, se promovería el uso de medios de transporte colectivo para acceder al trabajo, en lugar de usar el vehículo, que en un 80 por ciento de los casos lleva sólo una o dos personas. Un sistema similar se ha aplicado con éxito en Singapur, ante el masivo flujo vehicular hacia su capital.

Según el estudio, en Estados Unidos ha crecido el número de automóviles registrados en un 70 por ciento en los últimos 20 años, y en el mismo período, las distancias recorridas aumentaron 90 por ciento. Los investigadores consideraron estas tendencias un error al no advertir a los conductores el costo de viajar en carreteras congestionadas. "El estudio demuestra que la productividad económica y la protección ambiental son compatibles, y el código tributario se puede usar para mejorar los dos", concluye el reporte.

TRIBUTO AL ENVASE

Las botellas de plástico y los envases de aluminio de agua mineral, refrescos o cerveza serán gravados en Bélgica con un "impuesto ecológico" a partir de 1993, para favorecer la compra de envases reciclables de vidrio.

El acuerdo se alcanzó tras una negociación entre los partidos que forman la coalición gubernamental (socialcristianos y socialistas) y tres de la oposición (nacionalistas flamencos y dos ecologistas).

Los ecologistas quieren introducir el nuevo impuesto desde este mes, pero las dificultades prácticas de este sistema que requerirán reconversiones en los procesos de envases de muchas empresas pueden retrasar su aplicación hasta finales de este año.

Aunque la cantidad a la que ascenderá la llamada "eco-tasa" no se ha acordado, se sabe que habrá tres tipos de impuestos: una tasa cero para las botellas reciclables, una intermedia para los productos con cierto grado de reciclaje y otra más elevada para los no aprovechables.

La ecofiscalidad es una de las condiciones de los partidos ecologistas belgas Ecolo y Agalev para dar su apoyo al primer ministro de Bélgica, Jean-Luc Dehaene, en su proyecto de reforma federalista del Estado.

RELACIONES NORTE-SUR

APART AMBIEN

Los países desarrollados se apropian de los recursos de los países pobres y limpian sus tierras de toda contaminación. Los países del Sur, en cambio, son obligados a convertirse en reservas contaminantes.

Por Vandana Shiva, Red del Tercer Mundo

Lawrence Summers, economista principal del Banco Mundial y responsable del Informe Mundial sobre Desarrollo que está dedicado al análisis económico del medio ambiente, sugirió que el traslado de industrias contaminantes a los países del Tercer Mundo era una medida conveniente desde el punto de vista económico.

En un memorándum que Summers elevó el 12 de diciembre de 1991 a sus superiores, escribió: "Entre nosotros, ¿el Banco Mundial no debería fomentar más la emigración de las industrias contaminantes a los países menos desarrollados?" y fundamentó su lógica económica de aumentar la contaminación en el Tercer Mundo de la siguiente manera:

En primer lugar, como los salarios son bajos en el Tercer Mundo, los costos económicos de la contaminación resultantes del aumento de enfermedades y muerte son menores en los países pobres. Summers cree que "la lógica económica de verter residuos tóxicos en el país con menores salarios es irrefutable y debemos encararla".

En segundo lugar, como en grandes partes del Tercer Mundo la contaminación sigue siendo baja, para Summers no es ilógico, desde el punto de vista económico, introducir más en esos países. "Siempre he pensado —sostiene— que los países africanos con escasa población están subcontaminados; la eficiencia de la calidad de su aire es sumamente baja comparada con Los Angeles o Ciudad de México".

Por último, seguramente la propia pobreza no permite a los pobres preocuparse de los problemas ambientales. "La preocupación por un agente que inciden las posibilidades de cáncer de próstata obviamente será mucho mayor en un país donde el promedio de vida es lo suficientemente alto como para llegar a contraerlo que en uno donde la tasa de mortalidad entre niños menores de cinco años es del 200 por ciento."

El Banco Mundial pidió disculpas por el memorándum de Summers. Pero aun así esta institución sigue financiando el traslado de la industria intensiva contaminante al Tercer Mundo. A medida que las industrias del acero cierran en el Norte, el Banco ayuda a la expansión de fábricas similares en la India. Financió el traslado de millones de grupos tribales para construir las represas de Chandil e Icha, en el marco del proyecto Suvernarekha, que beneficia a la Central de Acero Tata, en Jamshedpur.

Continúa dando préstamos para la construcción de usinas térmicas gigantes, para facilitar la reubicación de uso intensivo de energía en el Tercer Mundo. Cuando Estados Unidos tuvo un aumento del excedente de fertilizantes, el Banco Mundial otorgó créditos para introducir fertilizantes químicos en la India.

La práctica del Banco Mundial demuestra que el memorándum de Summers no es una aberración, sino que se condice con la noción de un apartheid ambiental, un desarrollo separado para el Norte y el Sur.

Este sistema beneficia al Norte de cuatro maneras.

Primero, los empresarios norteños pueden vender, a través de la llamada "transferencia de tecnología" y contando con la financiación de créditos y deudas, sistemas de producción y productos obsoletos de los que de otra forma tendrían que deshacerse, ya que sus propios países no están dispuestos a permitirlos por el daño ambiental que provocan.

Segundo, los bancos del Norte, incluidos los bancos multilaterales de desarrollo como el Banco Mundial, pueden obtener intereses de los préstamos y créditos otorgados por la transferencia de tecnología perjudicial para el medio ambiente.

Tercero, las deudas financieras resultantes aumentan el control político y económico del Norte sobre el Tercer Mundo, a través de los condicionamientos del FMI y los préstamos de ajuste estructural, que empujan al Tercer Mundo a pedir más préstamos y endeudarse más.

Finalmente, la creciente contaminación y degradación ambiental del Tercer Mundo también se utiliza como una nueva razón para controlar a través de los "condicionamientos" de índole ambiental.

De esta forma, el Tercer Mundo se hunde inexorablemente en mayores deudas, mayor pobreza, mayor degradación ambiental y mayor menoscabo de su soberanía y estructuras democráticas.

La situación que habilita este proceso no se limita a un economista llamado Summers ni a un único organismo como el Banco Mundial.

APARTHEID

El apartheid parece haberse transformado en la forma de pensar de todas las potencias dominantes del Norte. El apartheid es, en su análisis final, una visión racista del mundo que moraliza la injusticia a partir de la falacia de la superioridad de la raza blanca y la inferioridad del resto. Podemos ser contaminados y envenenados porque somos menos humanos en los ojos y mentes de los que quieren dominar el mundo. Un niño mestizo o negro no merece la misma protección que uno blanco.

Esta filosofía del apartheid está surgiendo rápidamente como la filosofía predominante del Norte. En-



IMPUESTOS VERDES

EL PRECIO DE ENSUCIAR

La inclusión del tema ambiental en las políticas tributarias podría acrecentar los ingresos del Estado y disminuir el grado de contaminación.

El uso de "impuestos verdes" se perfila como el mecanismo más eficiente para mantener los ingresos de los gobiernos y al mismo tiempo reducir daños ambientales, según un informe estadounidense revelado esta semana. El informe del Instituto de Recursos Mundiales, no gubernamental, reconoce además que con los tributos se lograría también disminuir los gastos oficiales en limpieza de la contaminación.

Robert Repetto, investigador a cargo del estudio, señaló que el gravamen sobre la contaminación, congestión de tráfico y generación de desechos sólidos puede sustituir efectivamente impuestos sobre la renta, las ganancias o las inversiones. Citando el caso de Estados Unidos detalla que la sustitución de impuestos significaría un ahorro de entre 45 y 80 centavos por cada dólar recibido. "Gravar el trabajo, los ahorros o la inversión desestimula las actividades que generan prosperidad, mientras que poner impuestos sobre la excesiva polución, desechos y la congestión desestimula las actividades de poca productividad", aseguró.

La propuesta se presentó en momentos en que el gobierno electo de Estados Unidos estudia mecanismos para llevar adelante algunas de sus principales propuestas de campaña, como los créditos tributarios para la inversión y la reducción de impuestos para la clase media. A juicio de los investigadores, el impuesto verde es un mecanismo viable para financiarlos a la vez que estimulan una actitud más acorde con la protección ambiental. Con un impuesto sobre los desechos sólidos, se gravaría el número de bolsas de basura producidas en cada casa, lo que estimularía el reciclaje y al mismo tiempo generaría ingresos para financiar la limpieza de las ciudades.

Más de cien ciudades estadounidenses han aplicado dicho sistema de impuestos; el país tiene la marca mundial en generación de basura per cápita, con un promedio de dos kilos diarios y sólo 13 por ciento se recicla.

En el caso de los vehículos, los investigadores proponen tarifas sobre los que circulan por las principales vías de acceso a las ciudades en las horas de aglomeración, con sistemas electrónicos que registren los autos que circulan. Con ello, según Repetto, se promovería el uso de medios de transporte colectivo para acceder al trabajo, en lugar de usar el vehículo, que en un 80 por ciento de los casos lleva sólo una o dos personas. Un sistema similar se ha aplicado con éxito en Singapur, ante el masivo flujo vehicular hacia su capital.

Según el estudio, en Estados Unidos ha crecido el número de automóviles registrados en un 70 por ciento en los últimos 20 años, y en el mismo período, las distancias recorridas aumentaron 90 por ciento. Los investigadores consideraron estas tendencias un error al no advertir a los conductores el costo de viajar en carreteras congestionadas. "El estudio demuestra que la productividad económica y la protección ambiental son compatibles, y el código tributario se puede usar para mejorar los dos", concluye el reporte.

TRIBUTO AL ENVASE

Las botellas de plástico y los envases de aluminio de agua mineral, refrescos o cerveza serán gravados en Bélgica con un "impuesto ecológico" a partir de 1993, para favorecer la compra de envases reciclables de vidrio.

El acuerdo se alcanzó tras una negociación entre los partidos que forman la coalición gubernamental (socialcristianos y socialistas) y tres de la oposición (nacionalistas flamencos y dos ecologistas).

Los ecologistas quieren introducir el nuevo impuesto desde este mes, pero las dificultades prácticas de este sistema que requerirán reconversiones en los procesos de envases de muchas empresas pueden retrasar su aplicación hasta finales de este año.

Aunque la cantidad a la que ascenderá la llamada "eco-tasa" no se ha acordado, se sabe que habrá tres tipos de impuestos: una tasa cero para las botellas reciclables, una intermedia para los productos con cierto grado de reciclaje y otra más elevada para los no aprovechables.

La ecofiscalidad es una de las condiciones de los partidos ecologistas belgas Ecolo y Agalev para dar su apoyo al primer ministro de Bélgica, Jean-Luc Dehaene, en su proyecto de reforma federalista del Estado.

RELACIONES NORTE-SUR

APARTHEID AMBIENTAL

Los países desarrollados se apropian de los recursos de los países pobres y limpian sus tierras de toda contaminación. Los países del Sur, en cambio, son obligados a convertirse en reservas contaminantes.

Por Vandana Shiva, Red del Tercer Mundo

Lawrence Summers, economista principal del Banco Mundial y responsable del Informe Mundial sobre Desarrollo que está dedicado al análisis económico del medio ambiente, sugirió que el traslado de industrias contaminantes a los países del Tercer Mundo era una medida conveniente desde el punto de vista económico.

En un memorándum que Summers elevó el 12 de diciembre de 1991 a sus superiores, escribió: "Entre nosotros, ¿el Banco Mundial no debería fomentar más la emigración de las industrias contaminantes a los países menos desarrollados?" y fundamentó su lógica económica de aumentar la contaminación en el Tercer Mundo de la siguiente manera:

En primer lugar, como los salarios son bajos en el Tercer Mundo, los costos económicos de la contaminación resultantes del aumento de enfermedades y muerte son menores en los países pobres. Summers cree que "la lógica económica de verter residuos tóxicos en el país con menores salarios es irrefutable y debemos encararla".

En segundo lugar, como en grandes partes del Tercer Mundo la contaminación sigue siendo baja, para Summers no es ilógico, desde el punto de vista económico, introducir más en esos países. "Siempre he pensado —sostiene— que los países africanos con escasa población están subcontaminados; la eficiencia de la calidad de su aire es sumamente baja comparada con Los Angeles o Ciudad de México".

Por último, seguramente la propia pobreza no permite a los pobres preocuparse de los problemas ambientales. "La preocupación por un agente que inciden las posibilidades de cáncer de próstata obviamente será mucho mayor en un país donde el promedio de vida es lo suficientemente alto como para llegar a contraerlo que en uno donde la tasa de mortalidad entre niños menores de cinco años es del 200 por ciento."

El Banco Mundial pidió disculpas por el memorándum de Summers. Pero aun así esta institución sigue financiando el traslado de la industria intensiva contaminante al Tercer Mundo. A medida que las industrias del acero cierran en el Norte, el Banco ayuda a la expansión de fábricas similares en la India. Financió el traslado de millones de grupos tribales para construir las represas de Chandil e Icha, en el marco del proyecto Suvernarekha, que beneficia a la Central de Acero Tata, en Jamshedpur.

Continúa dando préstamos para la construcción de usinas térmicas gigantes, para facilitar la reubicación de uso intensivo de energía en el Tercer Mundo. Cuando Estados Unidos tuvo un aumento del excedente de fertilizantes, el Banco Mundial otorgó créditos para introducir fertilizantes químicos en la India.

La práctica del Banco Mundial demuestra que el memorándum de Summers no es una aberración, sino que se condice con la noción de un apartheid ambiental, un desarrollo separado para el Norte y el Sur.

Este sistema beneficia al Norte de cuatro maneras.

Primero, los empresarios norteños pueden vender, a través de la llamada "transferencia de tecnología" y contando con la financiación de créditos y deudas, sistemas de producción y productos obsoletos de los que de otra forma tendrían que deshacerse, ya que sus propios países no están dispuestos a permitirlos por el daño ambiental que provocan.

Segundo, los bancos del Norte, incluidos los bancos multilaterales de desarrollo como el Banco Mundial, pueden obtener intereses de los préstamos y créditos otorgados por la transferencia de tecnología perjudicial para el medio ambiente.

Tercero, las deudas financieras resultantes aumentan el control político y económico del Norte sobre el Tercer Mundo, a través de los condicionamientos del FMI y los préstamos de ajuste estructural, que empujan al Tercer Mundo a pedir más préstamos y endeudarse más.

Finalmente, la creciente contaminación y degradación ambiental del Tercer Mundo también se utiliza como una nueva razón para controlar a través de los "condicionamientos" de índole ambiental.

De esta forma, el Tercer Mundo se hunde inexorablemente en mayores deudas, mayor pobreza, mayor degradación ambiental y mayor menoscabo de su soberanía y estructuras democráticas.

La situación que habilita este proceso no se limita a un economista llamado Summers ni a un único organismo como el Banco Mundial.

APARTHEID

El apartheid parece haberse transformado en la forma de pensar de todas las potencias dominantes del Norte. El apartheid es, en su análisis final, una visión racista del mundo que moraliza la injusticia a partir de la falacia de la superioridad de la raza blanca y la inferioridad del resto. Podemos ser contaminados y envenenados porque somos menos humanos en los ojos y mentes de los que quieren dominar el mundo. Un niño mestizo o negro no merece la misma protección que uno blanco.

Esta filosofía del apartheid está surgiendo rápidamente como la filosofía predominante del Norte. Encuentra eco en el documento del doctor Maurice King publicado en *Lancet*, en el cual recomienda que los niños del Tercer Mundo no reciban atención médica y se los deje morir porque la población del Tercer Mundo es una carga para el planeta. El apartheid también está subyacente en el reciente informe del GATT sobre Comercio y Medio Ambiente. En apariencia, el informe está en contra del imperialismo ambiental. Se refiere a la reciente disposición del GATT contra una decisión de Estados Unidos de impedir la importación de atún de aleta amarilla, porque los métodos de pesca provocaron la matanza de delfines que nadaban alrededor de los cardúmenes de atún. La disposición del GATT dice que "un país no debe restringir la importación de productos tan sólo porque provengan de un país cuyas políticas ambientales sean diferentes".

El informe del GATT sobre Comercio y Medio Ambiente parece estar en contra del proteccionismo del Norte, pero en realidad es la receta de un apartheid ambiental. Cuando se trata de temas de protección ambiental, el GATT dice que "los países no son réplicas unos de otros. Tienen el derecho soberano a definir prioridades y políticas ambientales diferentes".

Sin embargo, cuando se trata de derechos de propiedad intelectual y patentes, el GATT insiste en una ley universal uniforme. Los derechos de propiedad intelectual son, en los hechos, instrumentos de control sobre los recursos biológicos y la biodiversidad concentrados en el Tercer Mundo. Cuando, aplicados a los recursos vivos y las formas de vida, son finalmente leyes para el medio ambiente.

Las leyes ambientales reciben por lo tanto tratamiento diferente en el GATT. Son tratadas uniformemente y en forma "universal" cuando se refieren al control de los recursos del Tercer Mundo. Todos los países son tratados como réplicas unos de otros en el caso de las patentes sobre las formas de vida. Por otro lado, cuando las leyes ambientales se refieren a contaminación y riesgos, el Tercer Mundo es tratado en forma diferente. Se utiliza la "soberanía nacional" para justificar la "transferencia" de contaminación al Tercer Mundo, pero se la sacrifica cuando se quiere justificar la universalización del acceso a la salud biológica del Tercer Mundo.

Los "males" ambientales heredados del Norte se convierten, entonces, en patrimonio exclusivo del Sur. Las "ventajas" ambientales como la biodiversidad, que han sido el legado del Sur, se transforman en "patrimonio universal de la humanidad".



Algunos gobiernos y elites del Tercer Mundo estarán satisfechos con este sistema de apartheid porque les permite participar en la apropiación de los recursos populares, y los libera de la responsabilidad social de proteger a sus propios ciudadanos de la contaminación y otros peligros ambientales. Los recursos que entregaron a las potencias mundiales se los sustrajeron a las comunidades locales. Una parte del Sur estará encantada con este nuevo artilugio de la "soberanía nacional" que les permite limpiar su imagen y sirve para exportar "libremente" los recursos del Sur al Norte e importar "libremente" la contaminación del Norte hacia el Sur.

Las palabras "libertad" y "protección" fueron despojadas de su significado humano y han sido absorbidas por el doble lenguaje de la jerga empresarial. Esto va acompañado de una duplicidad de criterios: una para los ciudadanos y otra para las empresas, una para la responsabilidad empresarial y otra para las ganancias empresariales, una para el Norte y otra para el Sur.

Estados Unidos ha sido el más sofisticado en la práctica de la duplicidad de criterios y la destrucción de los derechos de los pueblos del Tercer Mundo a la salud y la seguridad. Por un lado pretende mantener la reglamentación de salvaguardas restringidas a sus propios límites geográficos, mientras que por otro lado, a través del superartículo 301 pretende destruir la Ley de Patentes de la India de 1970, y reemplazarla por un fuerte sistema de patentes al estilo del de Estados Unidos que se inclina abiertamente por los países industrializados.

El Banco Mundial y el GATT consideran la falta de protección a las patentes de las trasnacionales como práctica comercial desleal. Pero no piensan que el desmantelamiento de la reglamentación establecida por razones de seguridad pública y protección ambiental es antiética y desleal para con los ciudadanos del Tercer Mundo. Los organismos del Norte quieren limitar al mismo tiempo y regionalizar leyes de protección a los seres humanos, y universalizar leyes de protección a las ganancias. El pueblo de la India quiere lo contrario: una universalización de las reglamentaciones de seguridad que protejan el derecho a la vida y el sustento, y una regionalización de las leyes relativas a la propiedad intelectual y las ganancias privadas.

Toda vida es preciosa. Igualmente preciosa para ricos y pobres, blancos y negros, hombres y mujeres. La universalización de la protección de la vida es un imperativo ético. Por otro lado, la propiedad privada y las ganancias privadas son estructuras cultural y socioeconómicamente legitimadas, a las cuales acceden sólo ciertos grupos. No pertenecen a todas las sociedades y culturas. Las leyes de protección de los derechos de propiedad privada, especialmente en lo que tiene que ver con las formas de vida, no pueden y no deben ser impuestas a nivel mundial. Deben ser restringidas.

La dualidad de criterio también existe al tener en cuenta las ganancias privadas y la responsabilidad social por los costos ambientales. Cuando se trata de patentar la vida, se utilizan argumentos sobre el concepto de "innovación". La innovación exige que la materia objeto del derecho de patente sea nueva, que sea el resultado de una etapa inventiva, y no algo ya existente en la naturaleza. Pero, cuando se trata de salvaguardas legislativas, el argumento cambia; se trata de establecer la "similitud", la semejanza. Según este argumento los productos de la biotecnología y los organismos resultantes de la manipulación genética difieren apenas de los organismos originales.

Que haya una ley para la responsabilidad ambiental y otra para los derechos de propiedad y las ganancias privadas es la comprobación de la duplicidad de criterios. Es esta dualidad la que permite que la vida y el sustento de los pueblos y el planeta sean sacrificados en aras de la protección de las ganancias.

Por esto mismo ha surgido un apartheid ambiental en el cual los ricos se apropian de los últimos recursos de los pobres, y los pobres son empujados a "reservas contaminadas". Allí conviven con la basura, porque ellos mismos son tratados como basura, de la cual hay que deshacerse ya sea a través del envenenamiento y la contaminación, como sugirió Lawrence Summers, o a través del control demográfico y la negación de servicios de salud, como propuso Maurice King.

Un orden ambiental que desborda desprecio hacia los pobres del Tercer Mundo e intenta incluso robarles su derecho a la vida no puede ser la base de nuestro futuro común.



POLITICAS DE AJUSTE

EL CINTURON ECOLOGICO

Los ajustes impuestos por el Fondo Monetario y el Banco Mundial contribuyeron, según un estudio, a deteriorar aún más el medio ambiente.

Las políticas de ajuste macroeconómico promovidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial han conducido a un severo deterioro de los recursos naturales de los países, advirtieron expertos ambientales.

Un estudio del Instituto de Recursos Mundiales (World Resources Institute) señala que los programas de estabilización y ajuste estructural depredan los recursos naturales y afectan las posibilidades del desarrollo futuro de los países. El estudio realizado por los expertos Robert Repetto, estadounidense, y Wilfredo Cruz, filipino, se basa en el caso de las Filipinas, donde la balanza de recursos entre 1970 y 1987 se deterioró más por la depreciación de los recursos naturales que por el incremento de la deuda externa.

El estudio señala que en Filipinas la depreciación de los bosques, suelos y recursos pesqueros, alcanzó un promedio anual de 4 por ciento del Producto Bruto Interno, es decir, 0,8 por ciento más que el incremento en la deuda externa. Demuestra, además, cómo las estrategias de desarrollo respaldadas por los cooperantes internacionales sirvieron para crear este patrón de degradación ambiental de largo plazo. "El Banco Mundial y el FMI intentan crear un clima para el desarrollo futuro, pero el efecto de sus políticas mina esas posibilidades", sostuvo Repetto en rueda de prensa convocada para presentar el informe.

El presidente del Instituto, James Speth, señaló que el Banco ha estado bajo presión para atender estos temas, y su respuesta ha sido la suspensión o revisión de proyectos en marcha. También incrementó su respaldo para proyectos de conservación de bosques y suelos, aunque todavía no es un componente de sus programas de ajuste macroeconómico. "Con este informe queremos lanzar una tercera fase, enfocada en la reforma de las políticas macroeconómicas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional", dijo Speth.

HEID

NTAL

cuentra eco en el documento del doctor Maurice King publicado en *Lancet*, en el cual recomienda que los niños del Tercer Mundo no reciban atención médica y se los deje morir porque la población del Tercer Mundo es una carga para el planeta. El apartheid también está subyacente en el reciente informe del GATT sobre Comercio y Medio Ambiente. En apariencia, el informe está en contra del imperialismo ambiental. Se refiere a la reciente disposición del GATT contra una decisión de Estados Unidos de impedir la importación de atún de aleta amarilla, porque los métodos de pesca provocaron la matanza de delfines que nadaban alrededor de los cardúmenes de atún. La disposición del GATT dice que "un país no debe restringir la importación de productos tan sólo porque provengan de un país cuyas políticas ambientales sean diferentes".

El informe del GATT sobre Comercio y Medio Ambiente parece estar en contra del proteccionismo del Norte, pero en realidad es la receta de un apartheid ambiental. Cuando se trata de temas de protección ambiental, el GATT dice que "los países no son réplicas unos de otros. Tienen el derecho soberano a definir prioridades y políticas ambientales diferentes".

Sin embargo, cuando se trata de derechos de propiedad intelectual y patentes, el GATT insiste en una ley universal uniforme. Los derechos de propiedad intelectual son, en los hechos, instrumentos de control sobre los recursos biológicos y la biodiversidad concentrados en el Tercer Mundo. Cuando, aplicados a los recursos vivos y las formas de vida, son finalmente leyes para el medio ambiente.

Las leyes ambientales reciben por lo tanto tratamiento diferente en el GATT. Son tratadas uniformemente y en forma "universal" cuando se refieren al control de los recursos del Tercer Mundo. Todos los países son tratados como réplicas unos de otros en el caso de las patentes sobre las formas de vida. Por otro lado, cuando las leyes ambientales se refieren a contaminación y riesgos, el Tercer Mundo es tratado en forma diferente. Se utiliza la "soberanía nacional" para justificar la "transferencia" de contaminación al Tercer Mundo, pero se la sacrifica cuando se quiere justificar la universalización del acceso a la salud biológica del Tercer Mundo.

Los "males" ambientales heredados del Norte se convierten, entonces, en patrimonio exclusivo del Sur. Las "ventajas" ambientales como la biodiversidad, que han sido el legado del Sur, se transforman en "patrimonio universal de la humanidad".

Algunos gobiernos y elites del Tercer Mundo estarán satisfechos con este sistema de apartheid porque les permite participar en la apropiación de los recursos populares, y los libera de la responsabilidad social de proteger a sus propios ciudadanos de la contaminación y otros peligros ambientales. Los recursos que entregaron a las potencias mundiales se los sustrajeron a las comunidades locales. Una parte del Sur estará encantada con este nuevo artilugio de la "soberanía nacional" que les permite limpiar su imagen y sirve para exportar "libremente" los recursos del Sur al Norte e importar "libremente" la contaminación del Norte hacia el Sur.

Las palabras "libertad" y "protección" fueron despojadas de su significado humano y han sido absorbidas por el doble lenguaje de la jerga empresarial. Esto va acompañado de una duplicidad de criterios: una para los ciudadanos y otra para las empresas, una para la responsabilidad empresarial y otra para las ganancias empresariales, una para el Norte y otra para el Sur.

Estados Unidos ha sido el más sofisticado en la práctica de la duplicidad de criterios y la destrucción de los derechos de los pueblos del Tercer Mundo a la salud y la seguridad. Por un lado pretende mantener la reglamentación de salvaguardas restringidas a sus propios límites geográficos, mientras que por otro lado, a través del superartículo 301 pretende destruir la Ley de Patentes de la India de 1970, y reemplazarla por un fuerte sistema de patentes al estilo del de Estados Unidos que se inclina abiertamente por los países industrializados.

El Banco Mundial y el GATT consideran la falta de protección a las patentes de las trasnacionales como práctica comercial desleal. Pero no piensan que el desmantelamiento de la reglamentación establecida por razones de seguridad pública y protección ambiental es antiética y desleal para con los ciudadanos del Tercer Mundo. Los organismos del Norte quieren limitar al mismo tiempo y regionalizar leyes de protección a los seres humanos, y universalizar leyes de protección a las ganancias. El pueblo de la India quiere lo contrario: una universalización de las reglamentaciones de seguridad que protejan el derecho a la vida y el sustento, y una regionalización de las leyes relativas a la propiedad intelectual y las ganancias privadas.

Toda vida es preciosa. Igualmente preciosa para ricos y pobres, blancos y negros, hombres y mujeres. La universalización de la protección de la vida es un imperativo ético. Por otro lado, la propiedad privada y las ganancias privadas son estructuras cultural y socioeconómicamente legitimadas, a las cuales acceden sólo ciertos grupos. No pertenecen a todas las sociedades y culturas. Las leyes de protección de los derechos de propiedad privada, especialmente en lo que tiene que ver con las formas de vida, no pueden y no deben ser impuestas a nivel mundial. Deben ser restringidas.

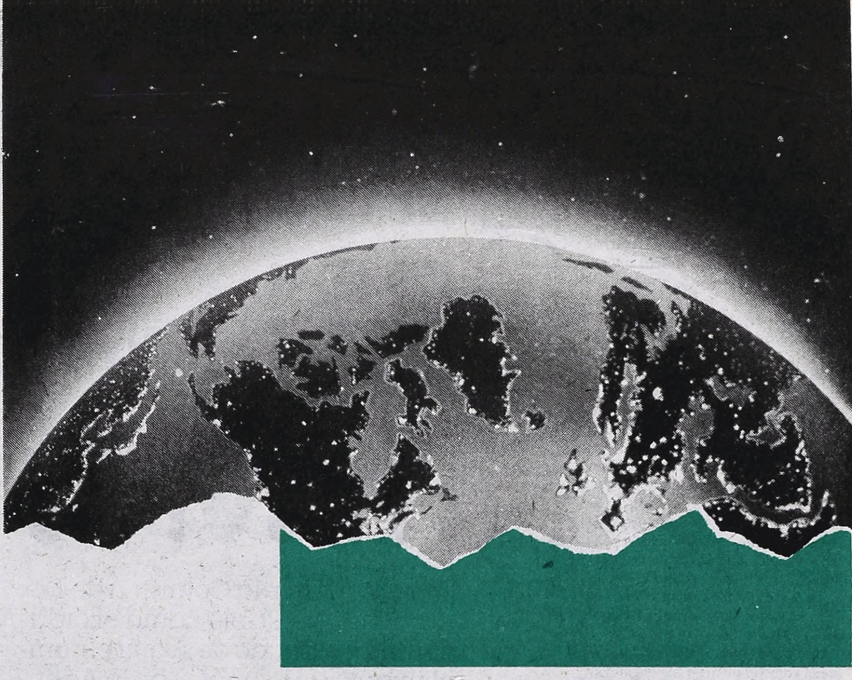
La dualidad de criterio también existe al tener en cuenta las ganancias privadas y la responsabilidad social por los costos ambientales. Cuando se trata de patentar la vida, se utilizan argumentos sobre el concepto de "innovación". La innovación exige que la materia objeto del derecho de patente sea nueva, que sea el resultado de una etapa inventiva, y no algo ya existente en la naturaleza. Pero, cuando se trata de salvaguardas legislativas, el argumento cambia; se trata de establecer la "similitud", la semejanza. Según este argumento los productos de la biotecnología y los organismos resultantes de la manipulación genética difieren apenas de los organismos originales.

Que haya una ley para la responsabilidad ambiental y otra para los derechos de propiedad y las ganancias privadas es la comprobación de la duplicidad de criterios. Es esta dualidad la que permite que la vida y el sustento de los pueblos y el planeta sean sacrificados en aras de la protección de las ganancias.

Por esto mismo ha surgido un apartheid ambiental en el cual los ricos se apropian de los últimos recursos de los pobres, y los pobres son empujados a "reservas contaminadas". Allí conviven con la basura, porque ellos mismos son tratados como basura, de la cual hay que deshacerse ya sea a través del envenenamiento y la contaminación, como sugirió Lawrence Summers, o a través del control demográfico y la negación de servicios de salud, como propuso Maurice King.

Un orden ambiental que desborda desprecio hacia los pobres del Tercer Mundo e intenta incluso robarles su derecho a la vida no puede ser la base de nuestro futuro común.





POLITICAS DE AJUSTE

EL CINTURON ECOLOGICO

Los ajustes impuestos por el Fondo Monetario y el Banco Mundial contribuyeron, según un estudio, a deteriorar aún más el medio ambiente.

Las políticas de ajuste macroeconómico promovidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial han conducido a un severo deterioro de los recursos naturales de los países, advirtieron expertos ambientales.

Un estudio del Instituto de Recursos Mundiales (World Resources Institute) señala que los programas de estabilización y ajuste estructural depredan los recursos naturales y afectan las posibilidades del desarrollo futuro de los países. El estudio realizado por los expertos Robert Repetto, estadounidense, y Wilfredo Cruz, filipino, se basa en el caso de las Filipinas, donde la balanza de recursos entre 1970 y 1987 se deterioró más por la depreciación de los recursos naturales que por el incremento de la deuda externa.

El estudio señala que en Filipinas la depreciación de los bosques, suelos y recursos pesqueros, alcanzó un promedio anual de 4 por ciento del Producto Bruto Interno, es decir, 0,8 por ciento más que el incremento en la deuda externa. Demuestra, además, cómo las estrategias de desarrollo respaldadas por los cooperantes internacionales sirvieron para crear este patrón de degradación ambiental de largo plazo. "El Banco Mundial y el FMI intentan crear un clima para el desarrollo futuro, pero el efecto de sus políticas mina esas posibilidades", sostuvo Repetto en rueda de prensa convocada para presentar el informe.

El presidente del Instituto, James Speth, señaló que el Banco ha estado bajo presión para atender estos temas, y su respuesta ha sido la suspensión o revisión de proyectos en marcha. También incrementó su respaldo para proyectos de conservación de bosques y suelos, aunque todavía no es un componente de sus programas de ajuste macroeconómico. "Con este informe queremos lanzar una tercera fase, enfocada en la reforma de las políticas macroeconómicas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional", dijo Speth.

LA ONU DESPUES DE RIO

LABERINTO DE PASIONES

La creación de la Comisión de Desarrollo Sustentable como el organismo encargado de seguir el cumplimiento de las metas de la Agenda 21 abrió un áspero debate sobre la participación ciudadana.

Por María Onestini, desde Nueva York

Dentro de un contexto de reestructuración global de las Naciones Unidas, fue creada la Comisión de Desarrollo Sustentable (CDS) siguiendo el mandato establecido por la Agenda 21 de la Conferencia de Naciones Unidas para el Ambiente y Desarrollo (CNUMAD). Los deseos expresados en este mandato, por los países participantes de la Conferencia, establecen que esta Comisión deberá monitorear el cumplimiento por los Estados miembros de lo que fue acordado en el cálido clima de Río en junio, así como examinar los recursos financieros y asegurar la integración de todo lo relacionado con ambiente y desarrollo dentro de los vericuetos del sistema de Naciones Unidas.

En Nueva York se llevaron a cabo largas discusiones formales y de pasillo que duraron varios meses entre los países miembros de la ONU sobre la forma de establecer dicha Comisión, y que culminaron en las deliberaciones de la Asamblea General.

Uno de los puntos más discutidos fue el rol que jugarán las organizaciones no gubernamentales vis-á-vis de dicha Comisión. La Conferencia de Río abrió las puertas de las Naciones Unidas a una masiva participación de la sociedad civil, no sólo en la reunión en sí, sino también durante el proceso preparatorio que fue cuando las decisiones fueron realmente llevadas a cabo. Asimismo, la información pertinente y los trabajos preparativos de la Conferencia fueron puestos a disponibilidad de la sociedad y no sólo de los representantes de gobiernos, una marcada diferencia con otras conferencias de este tipo. 1400 organizaciones de todo tipo y de todo el mundo (desde organizaciones indígenas, sindicatos, instituciones científicas, etcétera) fueron oficialmente acreditadas al proceso de la Conferencia en forma independiente por los organizadores de Naciones Unidas, sin posibilidad de veto por los Estados miembros, un paso importante para avanzar en la participación real y evitar el amiguismo inherente en la integración de representantes de organizaciones civiles como parte de las delegaciones oficiales. A pesar de esto (o debido a esto) los países del Tercer Mundo aglutinados en el Grupo de los 77 (del cual la Argentina es miembro) comenzó las deliberaciones con un documento de posición que limitaba la participación exclusivamente a aquellas organizaciones que están acreditadas a todo el sistema de la ONU. Llamativamente la posición oficial en las negociaciones por parte de los Estados Unidos era igual. Las instituciones acreditadas en toda la ONU son específicamente, excepto honrosas excepciones, aquellas organizaciones internacionales que generalmente provienen de los países desarrollados y que de una forma u otra evitan el veto de sus propios Estados siguiendo los cánones establecidos en los primeros años del organismo internacional y no den una etapa moderna con respecto a la participación. Organizaciones nacionales o locales, de grupos de base, y de desarrollo son notables por su ausencia en esta lista. La Comunidad Europea y las antiguas colonias británicas (Canadá, Nueva Zelanda, y Australia) se opusieron a esta postura y vencieron la negociación proponiendo la participación de todas aquellas organizaciones idóneas siguiendo el procedimiento y filosofía de la CNUMAD. La pulseada se vio favorecida por los acuerdos firmados en Río como parte de Agenda 21, donde la participación amplia fue promulgada. Quizá varios países firmaron al pie de página sin leer o sufren de corta memoria. El rol de los organismos no gubernamentales tendría otra implicancia; se determina taxativamente en la resolución que la Comisión recibirá periódicamente por parte de la sociedad civil información sobre la implementación de Agenda 21. La puerta está abierta, como en otras instancias en la ONU, para que las organizaciones no gubernamentales puedan presentar oficialmente informes nacionales que no necesariamente coincidan con los informes de los gobiernos.

Siempre se espera que toda nueva estructura no acarree las taras presentes en el funcionamiento de la ONU, por lo tanto el secretario general Boutros-Ghali expresó su deseo de que esta comisión promueva los esfuerzos de reestructuración que su administración está llevando a cabo a fin de obtener coherencia y coordinación entre los diversos organismos que trabajan en cuestiones económicas y sociales de la institución internacional y reformas en cuanto al personal. Los creadores de la CDS parecen haber escuchado el mensaje y han explicitado ciertas características de la Carta de las Naciones Unidas para que el personal de la Comisión tenga en cuenta el balance de género en todos niveles, altos estándares de eficiencia, y también involucrando individuos de todas las regiones del mundo.

Como en toda burocracia, las reacciones internas hacia una nueva estructura que supuestamente vigilaría las cuestiones de ambiente y desarrollo no sólo hacia fuera (los Estados miembros) sino también hacia adentro (el sistema de Naciones Unidas) ya ha causado resquemores. La primera batalla se libró en torno del control de los fondos para este tema que maneja el Banco Mundial en sus programas de la Asociación Internacional de Fomento y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. De una posición de máxima en que la supervisión de estos organismos por la CDS fue propuesta por el Grupo de 77, y en un ámbito donde la medida de fuerza es un país un voto y no como en las instituciones financieras donde es un dólar un voto, los países del Tercer Mundo concordaron en que la Comisión debería ''*invitar* al Banco Mundial y otras instituciones financieras y de desarrollo internacionales, regionales y subregionales, incluyendo el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, a entregar informes regulares... con información sobre sus experiencias, actividades y planes para implementar Agenda 21''. Según declaraciones de algunos negociadores, la palabra *invitar* reemplazó la palabra *recomendar*, lo cual en términos diplomáticos de las Naciones Unidas fue un gran avance.

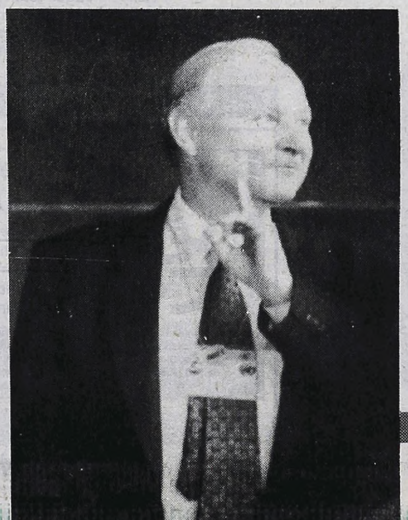


La capacidad de mirar por sobre el hombro de las instituciones financieras multilaterales influirá al determinar en cuál de las dos sedes de Naciones Unidas (Ginebra o Nueva York) funcionará la CDS. Más allá de los atractivos turísticos de cada una de estas dos ciudades, cada cual tiene sus ventajas y desventajas. Nueva York con su proximidad a las instituciones financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional implica una oportunidad de seguir más de cerca las actividades de estas organizaciones, lo cual derivó en que Estados Unidos se pronuncie en contra de tener la sede en su propio país y así evitar cualquier escrutinio sobre las organizaciones que controla. La ventaja práctica de localizar la CDS en Nueva York para los países pequeños y pobres es que todos tienen representación en esa ciudad y no todos tienen personal en Europa. Para paliar esta disyuntiva, el gobierno de Suiza figurativamente sacó su billetera y ofreció un millón y medio de francos suizos por año para los primeros años de funcionamiento de la Comisión. La ventaja de establecer la CDS en Ginebra, además de los francos suizos, estaría basada en el hecho de que las comisiones de este tipo que ya funcionan en la sede europea mantienen un perfil independiente y evitan presiones políticas para actuar. Esta decisión, como varias otras, se tendrá que definir en los próximos meses.

MAURICE STRONG

EL CAPITAN PLANETA

El ex secretario general de la ECO '92 es ahora presidente de una empresa de energía canadiense, dueña de varias represas y plantas nucleares.



Maurice Strong, quien fuera secretario general de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), tiene un nuevo trabajo luego de quedar sin empleo al darse por terminada la Conferencia. Ha sido nombrado presidente de Ontario Hydro, la empresa pública de electricidad de la homónima provincia canadiense y una de las más grandes compañías de este tipo en el mundo. La tarea de esta empresa es proveer electricidad a través de su casi centenar de plantas hidroeléctricas, térmicas, y también las no muy ''amistosas al ambiente'' plantas nucleares. De acuerdo con la publicación *Crosscurrents*, los problemas actuales de la empresa son altas deudas, baja productividad y una pobre performance ambiental. En la misma publicación se cita a expertos de Canadá, quienes consideran que los cambios adecuados para evitar los problemas de Ontario Hydro no se producirán puramente por cambios de personalidades.

Sin embargo, el señor Strong se tiene fe. Luego de que se hayan expresado dudas sobre su capacidad de poder llevar a cabo su trabajo como presidente de la compañía eléctrica y de su directorio, asesor senior del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y presidente del directorio del Consejo de la Tierra en Costa Rica, Maurice Strong —tal como lo reportó el diario *The Earth Times*, afiliado al mismo Consejo de la Tierra— envió un comunicado explicando que tendría tiempo para todo. Por algo en Canadá lo llaman el Capitán Planeta.

El Consejo de la Tierra fue lanzado en Río por su actual presidente del directorio con la expresa intención de ser *la* organización no gubernamental ambiental de referencia para los gobiernos, el sistema de Naciones Unidas y la comunidad internacional. Sin embargo aún no se acabó de gestar y ya ha encontrado resistencia por parte de las instituciones que desplazaría: el resto de las organizaciones no gubernamentales y otros representantes de la sociedad civil. Se cuestiona primero cómo llegó el Consejo de la Tierra a ser el referente de la sociedad frente a organismos oficiales. Simplemente, ¿cómo se autoeligió esta institución para este rol? y ¿cómo puede una sola organización representar a la variada gama de grupos no gubernamentales y movimientos sociales de todo el mundo, tales como los grupos indígenas, las asociaciones de mujeres, los sindicatos, las industrias, la comunidad científica y otros? Las organizaciones no gubernamentales ya existentes cuestionan a los integrantes designados de la institución así como al financiamiento para establecer el Consejo en Costa Rica, el cual proviene del gobierno de ese país y de empresas multinacionales. Ambos factores ponen en tela de juicio la supuesta independencia de la institución. Los miembros de esta etapa son, además de Maurice Strong, varios ex funcionarios de la ONU que junto con él organizaron la Conferencia de Río, miembros de diversos gobiernos, y Stephan Schmidheiny, presidente del Business Council for Sustainable Development (Consejo de Empresas para el Desarrollo Sustentable) cuyo representante local es el Grupo Garovaglio-Zorroaquín. Los fondos privados para la organización de esta nueva ONG provienen de EcoFund '92; la publicación *Crosscurrents* indica que esta organización —creada en Washington a fin de captar fondos de corporaciones para pagar los gastos de Río— tiene en su lista de contribuyentes a compañías de productos químicos tales como ICI y 3M, la empresa petrolera ARCO y Coca-Cola, la empresa de relojes Swatch (de la familia Schmidheiny), Fiat, entre otras comprobadas contaminadoras de alto grado o de emprendimientos que usan estas pantallas ''verdes'' en lobbies para la explotación de recursos naturales en áreas protegidas. Otro caso de un lavado de cara ''verde''. Es muy difícil que con estos antecedentes el Consejo se pueda convertir, tal como lo expresó uno de sus miembros, en ''el ombudsman de los pobres y desposeídos y de las futuras generaciones''.

En uno de los trabajos de base sobre ambiente y pobreza para la misma reunión de Río, y llevado a cabo a pedido de la CNUMAD, se indica que en algunos países del Tercer Mundo se está estableciendo una gran cantidad de organizaciones no gubernamentales exclusivamente para captar fondos de cooperación. ¿Será por eso que el Capitán Planeta con sus tierras e intereses inmobiliarios en Costa Rica formó el Consejo de la Tierra en ese país?